

01

CENTRALIDAD DE NIÑOS Y JOVENES

Cuadernos de
Identidad Calasancia

www.coedupia.com

coedupia 30 SCOLOPI



Cuadernos de Identidad Calasancia

SUMARIO 01



Autorizado
para uso
interno

- 3 FUNDAMENTACIÓN EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DE CALASANZ
- 5 EN EL HOY DE LAS ESCUELAS PÍAS
- 6 PROPUESTAS PARA INCLUIR EN EL PROYECTO EDUCATIVO
- 6 ACTITUDES DEL EDUCADOR CALASANCIO ANTE LOS ALUMNOS
- 8 REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS



Edición: Enero 2019
Cuadernos de Identidad Calasancia
Más en www.coedupia.com

SCOLOPI

coeduPia 3.0

CENTRALIDAD DE NIÑOS Y JOVENES

Orientación fundamental por la cual la formación, la plena realización humana y cristiana y la felicidad de los niños y jóvenes constituyen el núcleo de nuestra Misión.

FUNDAMENTACIÓN EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DE CALASANZ.

El filósofo Blaise Pascal (1623-1662) contemporáneo de Calasanz, expresa lo que la mayoría de la sociedad del siglo XVII pensaba de la infancia: *“En cuanto los niños empiezan a tener razón, no se nota en ellos más que ceguera y flaqueza: tienen el espíritu cerrado para las cosas espirituales y no pueden comprenderlas. Por el contrario, tienen los ojos abiertos para el mal; sus sentidos son susceptibles de toda corrupción y tienen un peso natural que a ello condice”*. Es una visión muy negativa del niño que también compartían otros pensadores de la época: Montaigne, Luis Vives, Thomas Hobbes (Cubells:65)¹.

Calasanz adquiere un conocimiento muy profundo de los niños a través de la experiencia directa que tiene con ellos y de una plena confianza en las potencialidades que tienen como hijos de Dios con una vocación de plenitud. Su experiencia de fe le ayudó a descubrir en los niños la imagen de Dios, la persona de Cristo de tal modo que escribe: *Me gusta servir a los niños pobres porque en ellos veo a Jesucristo. Si los nuestros que han ido a ese país (Alemania) tuviesen en cuenta de lo que se hace a un pobre niño lo recibe Jesucristo en su propia persona, estoy seguro de que pondrían mayor diligencia*.

Considera que en los niños pobres está la presencia viva de Jesucristo tal como lo recordaba en las Constituciones citando el evangelio: *“Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más pequeños, conmigo lo hicisteis”*. (CC nº 4).

La veneración que tenía a los niños la expresó en gestos de un profundo respeto hacia ellos: entrar a las clases saludando con el bonete en las manos, poner la mano en la cabeza de los niños y hacerles la señal de la cruz o, de rodillas, preparar muestras de caligrafía y cortar plumas de ave para la clase del día siguiente. También, cuando encontraba a un alumno por la calle, se adelantaba a saludarle con afecto.

En la experiencia diaria en las aulas, descubre que los niños son como *plantas tiernas y fáciles de enderezar y que si no se las cultiva (educa), podrían endurecerse y hacerse difíciles, por no decir imposibles, de orientar* (Tonti nº 15). Estaba convencido de que cuanto más temprano se comience el proceso educativo, será más fácil educar a los niños porque todavía no se han corrompido por el pecado que destruye la imagen de Dios.

Por el pecado original, el niño se inclina fácilmente al mal y pierden fuerza los buenos impulsos de la naturaleza y de la gracia recibida en el bautismo. Por ello, hay que *preservar a los niños del mal e inducirlos hacia el bien mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo* (Tonti nº 9). De este modo,

.....

¹ CUBELLS, F (1992) “El niño en Calasanz”. Manual de Cursos Calasancios. ICCE. Madrid.

se podrá predecir un feliz transcurso de su vida.

La educación es un modo de colaborar con la obra divina de la “salvación del cuerpo y del alma” y es *muy de agradecer también por parte de Dios, mucho más que la conversión de un pecador, aunque ésta da alegría al cielo; porque en la escuela no sólo se arrepienten muchos de muchas ofensas contra Dios, sino que diariamente se conservan otros muchos en la inocencia bautismal, y en consecuencia se libra de manifiesta condenación la mayoría de aquellos que, de morir en su mocedad, se condenarían por las culpas tal vez cometidas sin escrúpulo y con ligereza, y confesadas son contrición, si es que no calladas* (Tonti nº 13)

En cierta ocasión escribe al cardenal Dietrichstein: “*Si bien él (el P. Pelegrino) es religioso de gran celo, sin embargo, no debe guiar a todos a la perfección del mismo modo, sino conforme al talento de cada uno*” (EP 2441).

Los niños tienen dones naturales y sobrenaturales (talentos) que son un regalo de Dios. Corresponde al maestro descubrir la “interna inclinación” o impulso del Espíritu Santo para ayudarles en su camino hacia la santidad. Desde esta perspectiva, educar sería ayudar a descubrir los talentos de cada niño para desarrollarlos hasta el máximo de sus capacidades.

Resumiendo: la persona (el niño) ha sido creada a imagen y semejanza de Dios. Por consiguiente, recibe la misma naturaleza divina (gracia original) que se despliega en las potencialidades (talentos). El pecado daña la imagen de Dios en la persona y le impide desarrollar su vocación original. Sólo la ayuda de la gracia puede restaurar esta imagen dañada y devolverle su esplendor.

La transmisión de la cultura (letras) y el desarrollo espiritual (piedad) es el medio para alcanzar la primera finalidad de la educación calasanziana: alcanzar la vida plena (santidad): *La meta que pretende nuestra Congregación con el ejercicio de las Escuelas Pías es la educación del niño en la piedad cristiana y en la ciencia humana para, con esta formación, **alcanzar la vida eterna*** (CC 203). Educar en piedad y letras sería colaborar en la “salvación del cuerpo y el alma”.

El P. Cubells hace un breve estudio de cómo Calasanz entiende las relaciones del maestro con el niño tomando como referencia básica las cartas que escribe²:

1. El niño es merecedor de gran respeto lo que implica que el maestro debe de tratarlo con delicadeza y cortesía. No se debe decir a los niños palabras injuriosas ni ponerles apodos. Las crónicas recogen bellos testimonios del afecto con que Calasanz los trataba.
2. El niño es digno de que se le respete en su propia identidad. Cada uno tiene una historia y unos talentos propios. No deben conducirse a la perfección cristiana a todos del mismo modo, sino según el modo de ser de cada uno (EP 1910). Un gesto de esta actitud de respeto es que se eximía a los niños judíos de los actos de piedad y de la catequesis.
3. El niño recibe los contenidos de la enseñanza adaptados a la edad evolutiva que tiene. Por ello, procura separar los alumnos pequeños de los mayores. Cree que estos pequeños, por lo menos hasta los diez años, necesitan muestras de ternura, que están prohibidas a los mayores, razón por la que los maestros de aquéllos deberán ser sacerdotes o de edad avanzada³. Considera que la edad juvenil es la época de la vida más grata a Dios

.....
2 CUBELLS, F (1992) oc.

3 (Dichiarazioni alle Costituzioni, en Reg. Cal. XI,5).

4. El niño tiene capacidad de orar, especialmente cuando es más pequeño. Calasanz anima a practicar la oración continua en la escuela pues Dios escucha la oración de los niños (EP 1875).
5. El niño tiene capacidad de aprender cuando se hace “con amor de Padre”. Creía a los alumnos capaces de proponerse una meta o grado de provecho que en los estudios pretendían alcanzar (Carta 1245), pues les consideraba aptos para experimentar su propio aprovechamiento (Carta 1 155). Considera que para que un alumno sea educable ha de estar en gracia de Dios, pues está convencido de que la comunión y la confesión frecuentes iluminan el entendimiento y fortalecen la voluntad (Carta 309 1 y Carta 2590), y que la piedad les ayuda en el estudio, como también éste debe ayudarles en la piedad.
6. El niño es más sensible a los estímulos positivos que a los castigos. No le cabía duda de que los niños son capaces de captar y apreciar el amor de sus maestros (EP 150 y EP 782), en especial cuando éstos aman su aprovechamiento escolar (EP 354) y que tampoco les pasa por alto a los alumnos la diligencia con que, deseosos de ayudarles, se les entregan sus educadores (EP 567).
7. El niño es sensible a la justicia. Pueden los alumnos escandalizarse de la cólera del maestro (EP 723). Por el contrario, son atraídos por su ejemplaridad cristiana. También son capaces de captar la benignidad y misericordia del que les impone un castigo, hasta el extremo de no sentirlo cuando ven en aquél amor de padre. incluso cuando reconocen que son merecedores de un castigo mayor.
8. El niño, por lo general es débil de voluntad. Por ello, Calasanz evita que los alumnos tengan ocasiones de faltar. No se les debe dejar solos a los alumnos sin que nadie cuide de ellos. Es necesario vigilarles, también consideraba que los alumnos corren peligro de ceder al atractivo mutuo hasta extremos poco ejemplares

EN EL HOY DE LAS ESCUELAS PÍAS.

En el documento “Evangelizar educando con estilo calasancio”⁴ se describe la actualidad de escuela calasancia desde la perspectiva del educando, del educador y de la acción educativa tomando como referencia la larga tradición pedagógica escolapia.

El educando es (nº 25):

1. Un sujeto activo y protagonista de su proceso educativo.
2. Ha de hacerse responsable de sus propios talentos.
3. Es presencia viva de Cristo a quien acoge y sirve el educador.
4. Es hijo de Dios con todas sus potencialidades de desarrollo.
5. Es preferentemente pobre.

De dónde se derivan las siguientes opciones (nº 26):

1. Tener preferencia por los niños pobres: alumnos con necesidades educativas especiales, fracaso escolar, integración social y familiar.
2. Acoger a todos los alumnos, independientemente de su confesión religiosa.
3. Despertar en el educando el interés por aprender y su capacidad de analizar.
4. Abrir al educando a una progresiva y explícita experiencia de fe.
5. Profesar máximo respeto, estima y esperanza en las capacidades de los alumnos.
6. Estimular a los alumnos a participar en la comunidad cristiana.

El documento recuerda que “*la búsqueda de la felicidad del niño se traduce en una **pedagogía de la santidad**. Es decir, aquella que se realiza través de un proceso educativo-evangelizador que le lleva a descubrir su más honda identidad y que salva a la persona entera de la esclavitud de la ignorancia y del pecado, que le aleja del proyecto de Jesús*” (nº 29-3).

Precisamente el Papa Francisco recuerda en su carta “Gaudete et Exultate” el llamado que todos tenemos a la santidad: *El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la*

4 CGEP (1999) Misión compartida en las Escuelas Pías. ICCE. Madrid.

verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad, desde las primeras páginas de la Biblia está presente, de diversas maneras, el llamado a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abraham: «Camina en mi presencia y sé perfecto» (Gn 17,1).

PROPUESTAS PARA INCLUIR EN EL PROYECTO EDUCATIVO.

Una de las maneras de impulsar “la centralidad de niños y jóvenes en las Escuelas Pías” debe consistir en evaluar la inclusión de algunos indicadores en el proyecto educativo según lo propuesto en el documento “La identidad calasancia de nuestro ministerio”:

1. Conocimiento y análisis de los perfiles básicos de la realidad de los niños y jóvenes del colegio.
2. Reflexión sobre las problemáticas más relevantes que afectan a la niñez y juventud.
3. Tomar las decisiones organizativas desde la centralidad en los niños y jóvenes: calendario, horarios, presupuesto, infraestructuras.
4. Diseño y aplicación de planes de acogida en el colegio tomando en cuenta la realidad de los niños.
5. Diseño y aplicación de los procesos educativos y pastorales desde la realidad evolutiva de los niños y jóvenes.
6. Conocimiento y aplicación de los protocolos de Protección al Menor.
7. Dar a conocer la opinión del colegio sobre el mejor modo de sensibilizar sobre la situación de la infancia y juventud.
8. Aplicar los protocolos de Protección al menor.
9. Se potencia el trabajo en red como medio de ampliación de conocimiento, experiencia e impacto sobre la realidad de la niñez y juventud. Tanto en redes internas (escolapias), como externas

Además, recogemos otras propuestas que se derivan de la convicción de poner a los alumnos en el centro de todo el proceso educativo:

1. Ofrecer cauces para que los alumnos participen activamente en la toma de decisiones sobre la escuela el aula y el proceso educativo.

2. Implementar metodologías de trabajo, mecanismos de debate y decisión basados en la cooperación y el acuerdo entre los interesados.
3. Poner en marcha procesos para que los alumnos asuman progresivamente las parcelas exclusivas o compartidas de “poder” y responsabilidad que les corresponden.
4. Desarrollar planes y programas formativos para poder atender a las peculiaridades de cada niño.
5. Redactar un marco de protección al menor aceptado e interiorizado por todos los componentes de la institución educativa.
6. Impulsar posturas activas en la protección, regeneración y gestión del medio ambiente. Potenciar una educación sobre el consumo, que desarrolle un espíritu crítico frente a la presión constante a que nos somete la sociedad consumista.
7. Promover una “escuela a tiempo completo” donde los alumnos tengan una oferta educativa lo más amplia posible donde desarrollen sus talentos.
8. Desarrollar una pastoral desde “procesos” en los que los alumnos participen como sujetos activos en el camino hacia la comunidad cristiana escolapia, en donde vivirán su fe.
9. Acoger a los alumnos en su diversidad cultural, racial y religiosa.

ACTITUDES DEL EDUCADOR CALASANCIO ANTE LOS ALUMNOS.

Para realizar la finalidad primera de la educación calasancia, se necesitan educadores con un “*gran espíritu y llamados con vocación particular*” (Tonti n° 24); “*hombres de vida apostólica, muy sencillos*” (Tonti n° 26), “*cooperadores de la verdad*”. Debe ser personas con una vida íntegra, una fuerte espiritualidad y unos altos horizontes en la vida.

El profundo respeto y amor por los alumnos se traduce en un esfuerzo constante por adaptarse a la realidad de los alumnos: “*Procure V. R. acreditar ante todos a ese Hermano nuestro Juan Bautista, de la primera clase, no sólo ante los alumnos, sino ante cuantos pueda y animele a ser diligente y a acomodarse a la capacidad de los alumnos no sólo al enseñar la lengua vulgar sino también al dar las clases y trate a todos los alumnos con benignidad, de manera que conozcan que él busca de corazón su provecho y así animará a los alumnos a ser diligentes en las escuelas y después los atraerá más fácilmente al*



servicio de Dios, que es nuestra gran ganancia! (EP. 1488).

Calasanz anima a los maestros a *mostrar (a los alumnos) amor grande de padre y enseñándoles con tal afecto, que los alumnos conozcan que desea su aprovechamiento, porque así los animará a ser diligentes en las clases, y después los atraerá más fácilmente al servicio de Dios, que es nuestra ganancia.* (EP 0354).

El amor hace posible que la relación con los alumnos sea realmente educativa. De ahí se pueden derivar algunas actitudes del maestro que ayudan a los alumnos a crecer de modo integral⁵

1. Dirigirse a los alumnos por su nombre y con afecto.
2. Adaptarse a la capacidad de comprensión que tienen los alumnos
3. Escuchar atentamente las inquietudes de los alumnos.
4. Hablar a los alumnos con delicadeza y respeto, sin gritos ni vulgaridades
5. Identificar las cualidades y talentos de los alumnos.
6. Promover que los alumnos se integren socialmente en el grupo.
7. Conocer la familia de los alumnos
8. Hacer correcciones justas evitando los castigos corporales o psicológicos.
9. No mostrar afectos especiales a unos alumnos sobre otros.
10. Mostrar interés por lo que vive el alumno también fuera del aula.
11. Implicarse en actividades educativas de modo voluntario.
12. Ser sincero y auténtico en las relaciones personales.
13. Orientar a los alumnos en sus problemas e inquietudes.
14. Mostrar simpatía y humor en su relación con los alumnos.
15. Ser justo en los procesos de evaluación.

.....

⁵ ALONSO, J (2017). Santidad para el cambio social. El modelo educativo escolapio. Madrid PPC



REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS

- **Comparte cuál es la visión que tiene Calasanz de los niños.**
- **¿Cómo entiendes la expresión calasancia: (El ministerio educativo) es muy digno, por girar en torno a la salvación, conjuntamente, del alma y del cuerpo? (Tonti n° 7)**
- **¿Qué propuestas concretas hace la escuela para que los educadores conozcan y valoren la realidad de los alumnos, sus familias y el entorno?, ¿cómo la valoras?**
- **¿Cómo es la propuesta educativa y pastoral del colegio en relación a la realidad evolutiva de los niños?**
- **¿Consideras el colegio un centro seguro donde se aplican los protocolos de protección al menor?**
- **¿Cómo está organizada la propuesta de orientación psicopedagógica del colegio? ¿crees que se da respuesta a las necesidades de cada niño en particular?**
- **¿De qué modo el proyecto educativo del colegio ofrece oportunidades para desarrollar los talentos de los alumnos?**
- **Cuenta experiencias concretas que has tenido con los alumnos donde ha tenido que dar respuesta a su propia particularidad.**
- **Evalúa cómo es tu relación con los alumnos.**